



"Ratón" Peyre, Omar Gómez, Walter Sader, Raúl "Chelo" Venturini, Daniel Rodríguez y Gustavo Gutiérrez, integrantes de "Vamos a Andar".

VAMOS A ANDAR

Un conocido local de la calle Humberto Primo fue la guarida que los amparó cuando en agosto de 1982 comenzaron a andar. En aquel momento, se trataba de un espectáculo cuyas definiciones pasaban por la idéntica necesidad de expresar ideas similares. El momento político-histórico por el que atravesaba el país no estuvo ajeno a sus pretensiones, y así fue como por un mismo escenario desfilaron músicos, poetas, mimos, actores, todos jóvenes inquietos que encontraron allí un mismo canal de comunicación con el público y entre sí.

"Vamos a Andar" se denominó aquella aventurada iniciativa cuyo nombre sirvió luego para designar al grupo que se consolidó una vez finalizada esa experiencia. El riojanés Omar Gómez (voz, guitarra y percusión), Raúl "Chelo" Venturini (cello y percusión), Walter Sader (voz, guitarra y percusión), Daniel Rodríguez (voz, charango y queñas) y Gustavo Gutiérrez (flauta travesera, queñas y guitarra), actuales integrantes junto con Ratón Peyre (bajo) incorporado recientemente, formaron así una agrupación que de algún modo recogió y sintetizó en sus canciones las vivencias que surgieron de aquella experiencia.

Las definiciones sólo sirven a la hora

de conceptualizar determinado repertorio, por eso, sin ánimo de encasillarlos, podríamos decir que **Vamos a Andar** concentra, en su mayor parte, temas que tienen que ver con el folklore de proyección. Aunque más significativo aún es señalar que más allá de las formas, sus canciones contienen una realidad social que nos involucra a todos, Raúl González Tuñón, Juan Gelman, Silvio Rodríguez, Atahualpa Yupanqui, son algunos de los poetas que nutrieron su labor en el momento de materializar sus ideales.

Las actuaciones de estos jóvenes intérpretes se caracterizan por una acentuada participación por parte de un público fiel a sus intenciones. Esto se manifiesta no sólo a través de las palmas que rítmicamente acompañan algunos de sus temas, sino que a la hora de escuchar, un silencio respetuoso y cómplice reconoce la honestidad de su propuesta global.

La mayoría de los actos multitudinarios que se llevaron a cabo en Córdoba en pos de reivindicaciones populares, supieron de los sonos de **Vamos a Andar**. Para comprobarlo sólo basta con recordar los Festivales por la Vida, el Festival "Viva México", y los recitales en homenaje a Atilio López y Monseñor Angelelli, entre otros. Y si esto no fuera sufi-

ciente, un certificado auténtico de su compromiso lo constituyen las presentaciones organizadas por sindicatos, comisiones barriales, centros vecinales y de estudiantes.

"Nosotros pensamos que la música —comentaron los integrantes de **Vamos a Andar**— más allá de su sentido estético al cual es preciso no descuidar, cumple una función que puede ser entendida en nuestro caso como la de expresar sentimientos de todo un pueblo. No sólo sus alegrías sino también sus tristezas, sus luchas, que también son las nuestras, por un hombre libre en una sociedad más justa".

"El acercamiento a los sectores populares —prosiguen— fue espontáneo y natural. Desde un comienzo, **Vamos a Andar** apoyó la unidad y fortalecimiento de estos sectores como medio para impulsar el avance hacia un inevitable proceso de liberación. A través de la música en particular, y la cultura en general, nosotros siempre hemos pretendido mantener una coherencia con un proyecto nacional y popular tendiente a resolver la dicotomía fundamental de Latinoamérica, que aún hoy sigue siendo liberación o dependencia".

Para este tiempo latinoamericano que vivimos los argentinos, el aporte de estos jóvenes cordobeses desde el campo de la cultura, resulta de vital importancia porque nos ayuda a hundirnos en nuestras raíces y a reconocernos como hermanos en esta Patria Grande que desde todas sus latitudes gime dolorosamente en la esperanza de un nuevo amanecer de justicia y libertad.

Norma San Nicolás

Dios anda por todas partes, pero tengan a mano que está más cerca de los pobres que de los ricos; en eso se parece a los piojos.

Cura Brochero